

López Ruiz, J.I. (2005): *Construir el currículum global. Otra enseñanza en la sociedad del conocimiento*. Archidona: Aljibe, 297 páginas.

La obra que el profesor J. I. López Ruiz nos ofrece responde a la fundamental exigencia que la situación sociológica actual plantea a la enseñanza de comienzos del siglo XXI como un reto ineludible. La experiencia muestra continuamente el creciente proceso globalizador al que la vida cotidiana está sometida. Cualquier fenómeno que acontece en algún punto perdido de nuestro planeta tiene repercusiones en la existencia de miles de personas, aún cuando éste suceda a miles de kilómetros. La particularidad y cotidianidad del discurrir del curso de la vida de las personas se encuentra profundamente ligada a la globalidad de los acontecimientos a escala mundial.

A esta interacción entre lo particular y lo global no escapa la escuela. Es profundamente iluminadora la invitación que el autor hace a los docentes de cualquier nivel educativo en la introducción de esta obra: *"Concedales a sus alumnos varios minutos para que averigüen el país de procedencia de algún objeto concreto que lleven consigo – ropa, reloj, bolígrafo, carpeta, bolso, cartera, etc.-, y a continuación lleve a cabo una puesta en común para conocer en conjunto todas las naciones que están presentes en el aula. Evidentemente, el resultado previsible es que una gran parte del planeta se encuentra representado ese día en ese particular espacio didáctico"* (p. 13). Televisión, periódicos, Internet, y un largo etcétera, interaccionan continuamente en la vida de los alumnos, dentro y fuera del aula, revistiéndola de una complejidad inusitada en esta, comúnmente denominada, sociedad del conocimiento.

Ante esta experiencia, tan simple como significativa, transferible a cualquier ámbito educativo, surge la pregunta que articula y vertebra la presente obra: *"si la sociedad está en veloz e incesante transformación en todos sus ámbitos constitutivos, ¿el currículum ha mutado igualmente y se ha adoptado a este naciente mundo?"*. Ante tal interrogante el autor defiende la tesis que recoge este libro –*Construir el currículum global. Otra enseñanza en la sociedad del conocimiento*–: la urgencia de dar un giro copernicano a la educación actual a escala global, que radica en resituar en el centro de atención de esta profunda revolución educativa el currículum para que éste responda y se adecue imperiosa y sustancialmente a esta nueva etapa histórica.

En efecto, el nuevo contexto exige abandonar el currículum tradicional, fragmentado en materias académicas, fruto de una época ligada a la Revolución Industrial, para construir un currículum que responda a las emergentes concepciones de vida, propias de la postmodernidad. Los fundamentos filosóficos y epistemológicos heredados de la Ilustración han configurado un concepto de persona, una visión de la realidad, una forma de hacer ciencia, y como no, un modelo de enseñanza que no responden a este envolvente contexto postmoderno. La nueva concepción de la realidad exige un modelo de currículum integrador tanto en su concepción como en su diseño, desarrollo y evaluación. Si la postmodernidad ha desterrado la rigidez del conocimiento construido sobre la razón objetiva, el nuevo marco epistemológico ha dejado paso a un nuevo modelo de conocimiento en el que las riquezas e incertidumbres, emergentes en los diversos contextos, se integra en síntesis personales fruto de la creatividad del individuo. El currículum, como eje articulador de la escuela, debe responder a esta nueva situación, si no quiere tornarse en un marco anacrónico y desfasado.

El autor no escatima esfuerzos en clarificar el concepto de currículum (cap.IV), ya que nos encontramos ante un concepto polisémico, polimorfo y poliédrico, hasta llegar al concepto de "currículum global", como un espacio que sea capaz de integrar las bases culturales de diversos grupos y las identidades subjetivas de los individuos, como un espacio en el que se compaginen las nuevas visiones del conocimiento sistemático como objetos histórica y socialmente construidos con las nuevas realidades de un entorno

cosmopolita e intercultural que pretende incluir a todos los individuos y colectivos dentro de un contexto democrático caracterizado por la diversidad y la pluralidad. Esta visión del currículum se ve enriquecida con un profuso desarrollo de los tres enfoques o perspectivas que coexisten en la comprensión del mismo –técnico, práctico y crítico- y las consecuencias o implicaciones que tienen en el proceso de diseño y desarrollo o construcción del currículum (cap. V).

Hemos de señalar la importancia que reviste el capítulo sexto en el que se presenta la tesis del libro, es decir, la propuesta de un currículum global y la progresiva dinámica de construcción del mismo en función de los distintos niveles o ámbitos que conforman la pirámide educativa. Es de gran interés la descripción que ofrece de la dinámica del proceso de construcción del mismo; una dinámica que va desde el currículum oficial hasta el aula, pasando por el ámbito de los centros educativos. El autor refleja, en primer lugar, la tensión dialéctica en la que se sitúa el currículum global oficial, entre centralización y descentralización, diversificación y contenidos comunes, currículum disciplinar y currículum integrado, objetivos finales y áreas de contenido, currículum estándar y currículum inclusivo multicultural, currículum oficial explícito y currículum oculto. Para enriquecer la visión del lector revisa los principales modelos que diferentes autores relevantes (Lawton, Skilbeck, Gardner, Feldman, Krechevsky, Elliott y Morin), desde distintas perspectivas, han propuesto para la construcción del currículum oficial global.

En el segundo nivel de esta pirámide están los centros escolares como ámbitos intermedios en el desarrollo curricular. Los centros tienen el gran reto de elaborar, de forma democrática y colaborativa, un proyecto curricular desde esta perspectiva global, que sea el marco que configura el entorno pedagógico más próximo a la práctica educativa en el que se han de construir unidades didácticas globales. Los docentes, integrados en equipos de diseño curricular, espacios para compartir sus ideas, conocimientos y experiencias, han de crear diseños curriculares de aula que vinculen de distintas maneras el conocimiento que se explora en las escuelas con los acontecimientos, hechos y fenómenos de la vida real desde un enfoque holístico, lejano a la fragmentación del conocimiento. Estos diseños se realizarán a partir del "Núcleo integrado", que consiste en *"organizar conocimiento escolar a modo de 'centros de interés', 'tópicos' o 'proyectos de trabajo' en los que se abordan distintos objetos de estudio que conectan de algún modo con las motivaciones e intereses espontáneos de los alumnos, por ejemplo, construye un currículum comprensivo a partir de dos interrogantes esenciales que pretenden averiguar las preguntas que se hacen los estudiantes: ¿Qué cuestiones tienes sobre ti mismo? Y ¿Qué cuestiones tienes sobre el mundo?"* (p. 253).

La tesis defendida por el autor conduce a la reivindicación de una perspectiva transdisciplinar que supere las artificiales fronteras que existen entre las diversas áreas del conocimiento. Una apasionante aventura a la que se han de arriesgar los docentes en una sociedad posmoderna caracterizada por la interconexión y la información. La escuela, en este nuevo contexto, experimenta un proceso reflexivo para redefinir sus fines de forma que estos respondan al nuevo contexto social. Su labor pasa, por encima de intereses particulares, por formar a personas críticas, es decir, ciudadanos responsables que desde un proceso de reflexión creativo, reflexivo y crítico encare la tarea, siempre inacabada de madurar como sujeto, definiendo su proyecto vital y vocacional. Esta labor pasa por una educación íntegra, que es el insustituible criterio de calidad de la misma.

El presente estudio propicia la reflexión, que las personas que intervienen en el proceso educativo han de realizar, acerca de la identidad de la escuela y el proceso de diseño desarrollo e innovación del currículum como ámbito de mejora de la misma. Las transformaciones que la postmodernidad y la "sociedad del conocimiento" piden a la escuela van más allá de un proceso meramente estructural u operativo; todo lo contrario,

lleva consigo una labor reflexiva, de replantamiento de los fines de la educación en este nuevo contexto social y cultural. El autor ofrece unas pistas para la reflexión en este aspecto (p. 55-65): formar a personas críticas; futuros ciudadanos responsables; educar íntegra y holísticamente a la persona; favorecer el desarrollo de un pensamiento sistemático complejo; intervenir en la sociedad para participar en su deseable mejora; aprender a aprender durante toda la vida; aprender un bagaje cultural para integrarse de forma creativa en el entorno; preparar para responder a los retos de la sociedad de la información.

Pero la reflexión sobre los fines educativos de la sociedad posmoderna debe dar paso a un nuevo nivel de reflexión acerca de los desafíos que la situación plantea a los centros educativos (p. 65-72): abandonar la posición de retaguardia y adoptar la perspectiva del aprendizaje organizativo; aproximar la escuela a la vida; educar en valores alternativos; formación del profesorado en redes de centros; educar para la democracia y la justicia social.

En definitiva, nos encontramos ante una obra que aborda una cuestión clave en el momento actual: el currículum como eje dinamizador de la innovación educativa en una sociedad global y diversa. Estamos seguros que prestará un servicio a los docentes y a todas las personas implicadas en el proceso educativo, invitando a la reflexión desde una clarificación conceptual y epistemológica acerca del currículum global en la era de la información.

José Manuel **Martos Ortega**